

La apertura exterior de las Comunidades Autónomas tras la crisis: ¿un cambio de patrón en el comercio interregional e internacional?

Jorge Díaz-Lanchas
Nuria Gallego López
Carlos Llano Verduras

Departamento de Análisis Económico. Instituto L. R. Klein. y
CEPREDE. Universidad Autónoma de Madrid



1. Introducción

El presente artículo tiene como objetivo analizar la apertura comercial alcanzada por las comunidades autónomas en el periodo 1995-2011, aportando algunas notas distintivas acerca del impacto –desigual– que está teniendo sobre cada una de ellas la crisis económica que azota a las economías desarrolladas desde finales del 2007. Si bien este objetivo puede ser compartido por muchos otros trabajos, la principal aportación del nuestro radica en la consideración amplia del concepto «apertura comercial», al analizar no sólo los flujos que cada comunidad mantiene con los mercados internacionales sino también con la propia región y con el resto de España. Para evitar solapamientos con el resto de los artículos de este monográfico, en este artículo ofreceremos una visión de conjunto del comercio español a nivel regional, planteando un análisis sencillo y descriptivo –pero con intención–, con la esperanza de que pueda servir de base para futuras incursiones más rigurosas. Por este motivo nos ceñiremos al análisis de las grandes tendencias observadas en los flujos de bienes, sin poder contextualizarlos como fuera deseable en un marco más amplio que incluyera flujos de servicios, rentas, transferencias y capital.

Adicionalmente, el presente artículo comparte un objetivo transversal común al de otras publicaciones anteriores de los autores (Llano, 2004a, 2004b; Llano et al, 2009, 2010; Díaz-Lanchas y Llano, 2011, 2010; Gallego et al, 2010; Ghemawat et al, 2010; Garmendia et al; 2012), según el cual se pretende llamar la atención sobre el elevado nivel de integración del mercado nacional, una vez atendemos a unos flujos interregionales notablemente más intensos que los mantenidos con el resto del mundo. Partiendo de esta intención casi didáctica, pretendemos tomar el pulso a las posibles tensiones que pudieran existir dentro del proceso de integración del mercado interior, prestando atención tanto a la desigual necesidad de financiación de cada una de las comunidades de acuerdo a su saldo comercial (considerado de la forma más amplia posible), como a la deseable apertura hacia los mercados internacionales con mayor crecimiento y potencial.

Con estos objetivos, el artículo analizará las grandes cifras de la serie más larga disponible sobre comercio interregional e internacional publicada por el Proyecto C-intereg (1995-2011)¹. Gracias a esta base de datos, pretendemos ofrecer una panorámica de hasta qué punto la crisis económica está suponiendo un antes y un des-

1. Por motivos de espacio, en este artículo no se revisará la metodología utilizada en el marco del proyecto C-intereg. El lector interesado podrá consultar numerosos trabajos e informes ya publicados que explican con distinto nivel de detalle las diferentes opciones metodológicas adoptadas para la estimación de sus cifras totales y bilaterales (www.c-intereg.es). Sintéticamente, tal y como ha sido recogido en otros trabajos (Llano et al, 2009, 2010), la estimación de la base de datos anual de C-intereg sobre comercio interregional de bienes toma como

punto de partida las principales fuentes de información existentes en España acerca de flujos de mercancías según los distintos modos de transporte, habitualmente expresados en toneladas. Tras la estimación de una base de datos detallada de precios de exportación interregional para cada provincia y categoría de producto, se obtiene una base de datos sobre comercio en unidades monetarias, que es homogeneizada con las cifras existentes acerca de la cifra de negocio y el comercio internacional, procedente de la Encuesta Industrial, la Contabilidad

pués dentro del patrón de comercio español, tanto interior (entre Comunidades Autónomas) como exterior (con el resto de países). Si el cambio de patrón que se observa en los datos se perpetúa en el tiempo, podríamos estar ante un cambio de modelo de crecimiento de la economía española, pasando de uno orientado hacia la demanda interna -caracterizado por un alto nivel de inversión inmobiliaria, capaz de inducir fuertes ritmos de creación de empleo y consumo en servicios, a costa de altos niveles de endeudamiento privado- a otro más orientado hacia los mercados internacionales con mayor dinamismo en el presente y mayor potencial de crecimiento futuro.

Dada la brevedad del artículo, se contemplan dos secciones: la primera muestra el núcleo del análisis, mientras que la segunda ofrece una serie de conclusiones y reflexiones generales de hacia dónde debería de orientarse el patrón de comercio español.

2. La apertura al exterior antes y después de la crisis

Tal y como ha sido apuntado por otros trabajos precedentes (Llano, 200a, 2004b; Oliver et al., 2003; Oliver, 1997; Gil-Llorca et al, 2005; Ghemawat et al., 2010;), las comunidades autónomas son economías muy abiertas e interrelacionadas. Abiertas, por el elevado nivel de su producción que se consume fuera de sus fronteras (resto de España o el extranjero). Interrelacionadas, por el intenso comercio que cada una mantiene con las restantes, especialmente con las más próximas, las más densamente pobladas y de mayor renta *per capita*. En la **Tabla 1** hemos querido presentar una radiografía lo más actual y completa posible del comercio de bienes en España, que recoge, para los principales mercados, los flujos de entrada y salida generados por cada comunidad en términos medios del periodo 1995-2011. Así, junto a cada comunidad aparece la parte de su producción que es consumida dentro de la región (comercio intrarregional), exportada/importada hacia/desde otras regiones (comercio interregional) o exportada/importada hacia/desde el resto del mundo (comercio internacional). La suma a lo largo de las filas de los flujos con origen en cada comunidad (tres primeras columnas) equivaldría a la *Producción Efectiva*

de las ramas agrícolas, industriales y energéticas, (excluida la construcción y los servicios). Junto a los flujos, se ha calculado el saldo de cada una de las regiones en relación al resto de España y del mundo (en términos de niveles medios del periodo divididos por el PIB correspondiente). Para facilitar su lectura, y añadir intención a su formato, las Comunidades se presentan en orden descendente según el saldo comercial total dividido por su PIB ($[\text{Resto de España} + \text{Resto del Mundo}]/\text{PIB}$) recogido en la columna «8».

En primer lugar, es necesario remarcar cómo a pesar del importante nivel de internacionalización de las comunidades, la mayor parte de la producción de bienes sigue teniendo como destino el mercado español (75% en términos nacionales). Más aun, con la única excepción de Baleares, todas las comunidades mantienen flujos de exportación interregionales más fuertes que sus flujos intrarregionales. Como ya se ha comentado en otros trabajos (Ghemawat et al, 2009; Díaz-Lanchas y Llano, 2010), Cataluña lidera el comercio interior de bienes en España, con volúmenes de comercio intrarregional y exportaciones interregionales muy superiores a los del resto



Nacional y la Dirección General de Aduanas. En este sentido, los datos de C-interreg están respaldados por las cifras nacionales más solventes de cada ámbito (producción, movimiento de mercancías y comercio internacional), aunque pueden divergir de las cifras aportadas por otros marcos estadísticos (como las Contabilidades Regionales o Tablas

Input-Output de cada comunidad autónoma) que no tomen las cifras del INE como referencia. En este sentido, nuestras cifras podrán divergir de las utilizadas en otros artículos de esta monografía que, por ejemplo, se centren en los datos de comercio de las Tablas Input-Output de Andalucía.

de comunidades. También en términos medios de exportaciones interregionales, a gran distancia (con un volumen próximo al doble del siguiente), le seguirían Andalucía, la Comunidad Valenciana y la Comunidad de Madrid. Por el lado de las exportaciones internacionales, el ranking se ve liderado también por Cataluña, seguido de la Comunidad Valenciana, la Comunidad de Madrid y el País Vasco.

Desde el punto de vista del saldo total relativo al PIB de cada comunidad, sólo cuatro comunidades autónomas habrían registrado cifras positivas para el promedio del periodo: Navarra (9,38%), Galicia (8,19%), País Vasco (7,41%) y Cataluña (1,06%). De ellas, tan sólo Navarra y el País Vasco presentan saldos positivos en todos los

mercados. Por el contrario, es ya conocida la fuerte *bipolaridad* de la economía catalana, que presenta el mayor saldo positivo en los intercambios con el Resto de España (18.344 millones de euros, equivalente a un 12,39% de su PIB) junto con el segundo saldo más negativo con el extranjero (-16.776 millones de euros, equivalente al -11,33% de su PIB), sólo superado por el de la Comunidad de Madrid (-27.871 millones de euros, equivalente al -19,98% de su PIB). Por el contrario, las comunidades con los saldos totales más negativos en relación a su PIB corresponden a Ceuta y Melilla (-61,8%), Canarias (-28,07%), Islas Baleares (-25,54%) y la Comunidad de Madrid (-19,98%).

Tabla 1. Distribución del comercio de bienes según los principales mercados

Total de bienes. Millones de euros. Promedio 1995-2011.

Comunidad	Propia comunidad	Exporta a		Importa de		Saldos / PIB		
		España	Mundo	España	Mundo	España	Mundo	Total
		1	2	3	4	5	6=(2-4)/PIB	7=(3-5)/PIB
Navarra	2.932	7.381	4.975	7.238	3.855	1,06%	8,32%	9,38%
Galicia	10.760	12.410	10.403	8.955	10.456	8,32%	-0,13%	8,19%
País Vasco	12.499	18.335	13.211	16.044	11.883	4,69%	2,72%	7,41%
Cataluña	42.715	43.408	37.399	25.064	54.175	12,39%	-11,33%	1,06%
Andalucía	19.932	22.090	12.496	20.952	15.310	1,06%	-2,63%	-1,56%
Asturias	4.134	6.050	2.224	6.035	2.652	0,09%	-2,47%	-2,38%
C. Valenciana	17.839	20.588	15.984	23.477	15.086	-3,78%	1,17%	-2,61%
Castilla y León	11.047	17.358	8.230	19.174	7.885	-4,22%	0,80%	-3,42%
La Rioja	972	3.202	938	3.658	714	-7,69%	3,79%	-3,90%
Castilla-La Mancha	4.951	13.751	2.344	14.252	4.171	-1,84%	-6,70%	-8,53%
Aragón	5.812	11.990	6.457	14.951	6.004	-11,92%	1,82%	-10,09%
Cantabria	1.650	3.532	1.631	4.451	1.726	-9,39%	-0,98%	-10,37%
Región de Murcia	3.691	7.460	3.617	8.005	5.473	-2,73%	-9,31%	-12,04%
Extremadura	2.239	3.045	918	5.425	621	-18,19%	2,27%	-15,92%
C. de Madrid	13.363	25.570	15.483	26.907	43.354	-0,96%	-19,98%	-20,94%
Baleares	2.412	803	982	5.225	1.575	-22,53%	-3,02%	-25,54%
Canarias	4.564	2.170	1.127	8.272	3.813	-19,49%	-8,58%	-28,07%
Ceuta y Melilla	231	17	43	1.075	364	-47,41%	-14,39%	-61,80%
Total	161.743	219.160	138.460	219.160	189.116	0,00%	-7,40%	-7,40%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de comercio interregional de la Base de Datos C-intereg, y de los datos de comercio internacional de la AEAT.

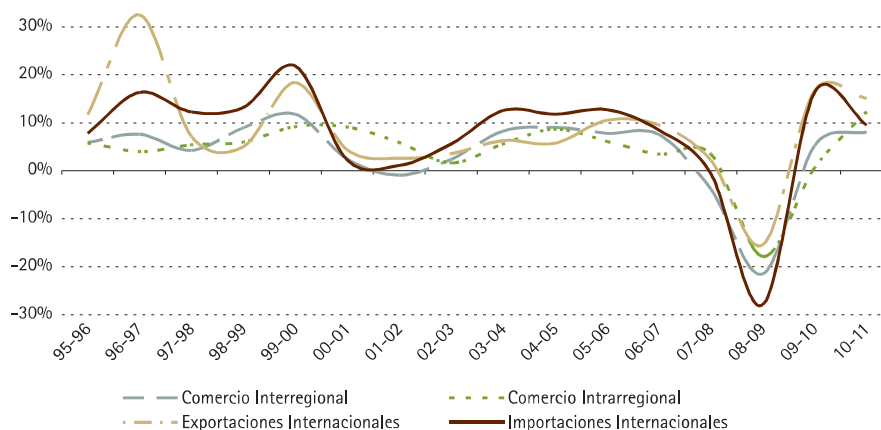
Como siempre, la interpretación de estos saldos debe realizarse con cautela, ya que sólo contemplan las relaciones comerciales de bienes, que en una economía como la española representan solo el 40% de la producción total. Aunque en términos internacionales el carácter comercializable de los servicios es limitado, los flujos dentro de un país pueden ser muy importantes (De la Mata y Llano, 2010; Oliver et al, 1997), induciendo, como consecuencia, cambios en el signo de la balanza por cuenta corriente de varias comunidades respecto del que ahora analizamos en términos del comercio de bienes. Así, para acercarnos a una cifra aproximada a la *Capacidad o Necesidad de Financiación* de cada una de estas comunidades con el exterior (Resto de España y del Mundo), tendríamos que tener en cuenta los flujos de servicios (muy positivos para comunidades como Madrid, Baleares o Canarias), de rentas, transferencias y capital. Más aún, es necesario tener en consideración las propias características geo-políticas de cada comunidad, al estar comparando regiones uni-provinciales insulares

o interiores, con otras de mucha mayor superficie, mayor grado de autoabastecimiento (diversidad sectorial) y con importantes ventajas de localización de cara al comercio internacional. Hechas todas las salvedades pertinentes, sigue llamando la atención la presencia de patrones muy desiguales en el posicionamiento relativo de cada comunidad en términos de los grandes mercados (intrarregional, interregional e internacional), así como en términos de la dependencia comercial o la capacidad de arrastre bilateral que tales patrones suponen, tanto en momentos de expansión como de contracción.

Tras analizar los niveles medios del periodo, resulta conveniente realizar una descripción somera de la evolución seguida por el comercio de bienes en todos los mercados. Por motivos de espacio el análisis del **Gráfico 1** se centra en las series agregadas durante el periodo 1995-2011, remitiendo al lector interesado a los informes trimestrales del proyecto C-intereg, donde se analiza la evolución de las comunidades autónomas más destacadas, y de Andalucía en particular.

Gráfico 1.- Evolución del comercio de bienes en España según mercados.

Tasas de variación interanuales.



Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos C-intereg.

Tomando como referencia el periodo completo 1995-2011, la serie más dinámica ha sido la de las exportaciones internacionales (con un crecimiento del 246%), seguida de las importaciones internacionales (199%), del comercio intrarregional (92%) y finalmente de las exportaciones interregionales (77%). Sin embargo, si atendemos al periodo 1995-2008, son las importaciones internacionales (225%) las que superan en crecimiento a las exportaciones internacionales (204%). Este mayor

dinamismo de las compras está detrás del fuerte deterioro de los saldos comerciales internacionales de todas las regiones, lo que vendría explicado por la pérdida de competitividad de la economía española en el extranjero, o si se prefiere, por las necesidades de financiación internacional inducidas por un patrón de crecimiento poco sostenible, excesivamente vinculado a la inversión inmobiliaria y al endeudamiento de familias y empresas (no del Estado ni de la Seguridad Social, al menos hasta el

2008). Por el contrario, entre 2008 y 2011 se ha observado una caída generalizada de todas las series (-8% las importaciones internacionales; -11% el comercio interregional; -9% el comercio intrarregional), con la única excepción de las exportaciones internacionales, que han seguido creciendo al 14%.

Como complemento del análisis anterior, la **Tabla 2** recoge la evolución del saldo comercial total, interregional e internacional, en porcentaje del PIB de cada comunidad, antes y después del inicio de la crisis. Como el análisis de la dinámica de saldos comerciales (con valores positivos y negativos) se presta a confusiones, se

han calculado tasas de variación de tal manera que el signo pueda ser interpretado como mejoría (+) o empeoramiento (-) del saldo, independientemente de si se partía de un saldo positivo (que evoluciona hacia más positivo) o negativo (que evoluciona hacia menos negativo). Las tasas corregidas se han calculado para antes y después del 2007, tomando este año como fecha de referencia para el comienzo de la crisis. En este caso las comunidades están ordenadas en orden creciente según la evolución del «saldo comercial total de bienes en porcentaje del PIB» ([Saldo con el Resto de España + Resto del Mundo]/PIB) durante el periodo completo (1995-2011).

Tabla 2. Evolución del saldo comercial de bienes en porcentaje del PIB

Tasas de variación corregidas por el signo del Saldo en t-1. $[(S_t - S_{t-1}) / \text{abs}(S_{t-1})]$

Comunidad	Saldo Interregional/PIB		Saldo Internacional/PIB		Saldo total/PIB		
	1995-07	2007-11	1995-07	2007-11	1995-07	2007-11	1995-2011
C. Valenciana	-258,6%	-212,8%	-156,3%	89,7%	-168,9%	3,8%	-166,3%
País Vasco	100,3%	-190,5%	-82,7%	1.721,0%	43,0%	-118,3%	-126,2%
Asturias	-32,0%	-88,0%	-3.803,5%	51,8%	-70,4%	-135,9%	-110,6%
Cataluña	-29,9%	-29,6%	-71,8%	46,2%	-162,2%	89,2%	-106,7%
Región de Murcia	43,1%	151,5%	-528,7%	-4,1%	-196,4%	40,5%	-76,2%
La Rioja	-313,3%	91,6%	2,1%	63,2%	-218,9%	131,3%	-62,7%
Baleares	-109,0%	42,7%	11,3%	-29,7%	-93,7%	38,5%	-19,2%
Aragón	28,5%	-40,5%	-116,3%	502,6%	-3,7%	-9,2%	-13,3%
Cantabria	90,1%	-1.908,1%	-34,9%	227,3%	58,2%	-151,7%	-5,1%
Andalucía	324,5%	-49,1%	-2.161,9%	19,4%	71,9%	-193,9%	17,3%
España	-	-	-72,7%	54,4%	-72,7%	54,4%	21,2%
C. de Madrid	41,8%	82,9%	-44,9%	37,8%	-31,8%	40,8%	22,0%
Ceuta y Melilla	24,4%	3,7%	47,0%	-17,3%	31,4%	-1,3%	30,5%
Extremadura	3,2%	29,2%	-73,8%	401,2%	-6,9%	44,2%	40,4%
Canarias	23,8%	44,1%	14,5%	35,8%	20,9%	41,3%	53,6%
Castilla-La Mancha	-312,1%	109,8%	-418,6%	78,4%	-356,1%	95,1%	77,5%
Galicia	-27,5%	92,1%	151,7%	416,3%	9,8%	138,0%	161,3%
Castilla y León	-46,7%	158,5%	920,0%	2.734,7%	-43,7%	209,3%	257,1%
Navarra	182,9%	-48,3%	-82,3%	522,7%	13.561,1%	52,8%	20.768,8%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de comercio interregional de la Base de Datos C-interreg, y de los datos de comercio internacional de la AEAT.

Las tasas recogidas en la **Tabla 2** son reveladoras. Para tomar un marco de referencia válido para el conjunto de las comunidades, empecemos analizando los valores del total nacional –décima fila sombreada–, donde se recoge cómo entre 1995 y 2007 el saldo comercial total del conjunto del país en porcentaje de

su PIB se habría deteriorado en un 72,7%, mientras que desde 2007 hasta el 2011 habría mejorado en un 54,4%. Dado que en términos agregados el saldo entre comunidades es nulo (exportaciones interregionales= importaciones interregionales), todo el deterioro y la subsiguiente recuperación (parcial) estaría explicado por

el comercio internacional. Sin embargo, cuando miramos dentro de cada una de las comunidades, vemos que algunas han mejorado o empeorado su saldo comercial total en porcentaje del PIB no sólo con los mercados internacionales (conocido hasta ahora) sino con el resto de Comunidades Autónomas. De nuevo, dado que los datos son incompletos, por no considerar las cifras de servicios, rentas, transferencias y capital, no cabría sacar un corolario definitivo de hasta qué punto unas comunidades (y no sólo algunos países extranjeros) han financiado el crecimiento de las otras durante el periodo expansivo. Huelga decir que tener un saldo positivo o negativo no es en sí mismo algo bueno o malo. La clave está en las causas que lo originan (i.e. gran potencial de crecimiento *versus* falta de competitividad) y la capacidad de financiarlo (i.e. capacidad para generar la confianza necesaria para atraer la financiación externa requerida).

No obstante, hechas estas salvedades importantes, resulta interesante comprobar cómo desde el lado de los saldos comerciales totales en porcentaje del PIB, algunas comunidades como la Comunidad Valenciana (-166,3%), el País Vasco (-126,2%), Asturias (-110,6%) o incluso Cataluña (-106,7%), habrían empeorado su déficit comercial total en porcentaje del PIB muy por encima de la evolución del mismo ratio para el conjunto de España en sus intercambios con el extranjero durante todo el periodo analizado (1995-2011). Llama especialmente la atención el caso del País Vasco y Cataluña, por ser dos comunidades que según la Tabla 1 dispondrían de sendos saldos positivos totales como porcentaje del PIB, usando datos medios del periodo. Tal y como muestran los datos de la Tabla 2, la explicación de este deterioro de saldo positivo sería diversa: para el País Vasco el deterioro del saldo comercial total en porcentaje del PIB a lo largo del periodo vendría explicado por un fuerte deterioro del saldo interregional tras el 2007 (-190,5%), y un cierto deterioro del saldo comercial con el extranjero en la etapa expansiva previa al 2007 (-82,7%). Por el contrario, en el caso de Cataluña, el abultado saldo positivo en el mercado interior se habría deteriorado tanto antes (-29,9%) como después de la crisis (-29,6%), mientras que el saldo internacional lo habría hecho (-71,8%) sólo antes del 2007. De forma complementaria, la Tabla 2 muestra también cómo otras comunidades, por el contrario, habrían mejorado su saldo comercial total (dentro y fuera de España) en

estos mismos años: Navarra en un 20.768,8%, Castilla y León (257,1%) o Galicia (161,3%). La Comunidad de Madrid aparece próxima a la media nacional, habiendo reducido en un 22% su elevado déficit comercial total en porcentaje del PIB (-20,9% con datos medios del periodo, según la Tabla 1). Antes de concluir este apartado, es interesante comprobar cómo, en un marco general de incremento del déficit internacional por parte del conjunto del país, algunas comunidades como Castilla-La Mancha (-312%), Baleares (-109%), la Comunidad Valenciana (-258%) o La Rioja (-313%) habrían deteriorado (también) notablemente su saldo comercial en porcentaje del PIB con el resto de España durante los años 1995-2007.

Así mismo, una vez comenzada la crisis, se observa cómo la mayor parte de las comunidades habrían tendido a reducir su déficit comercial internacional, con la única excepción de Murcia (-4,1%), Islas Baleares (-29,7%) y Ceuta y Melilla (-17,3%). Las mayores mejoras del saldo comercial internacional tras la crisis se habrían producido en Castilla y León y el País Vasco con tasas espectaculares de 2.734,7% y 1.721% respectivamente.. Resulta interesante comprobar también cómo durante la crisis, y en un contexto de cierre de la brecha del endeudamiento internacional (reducción del déficit comercial con el resto del mundo), algunas comunidades han seguido empeorando su saldo comercial con el resto de España entre 2007-2011: Cantabria (-1.908,1%), Comunidad Valenciana (-212,8%), País Vasco (-190,5%), Andalucía (-49,1%), Navarra (-48,3%), Aragón (-40,5%) o Cataluña (-29,6%).

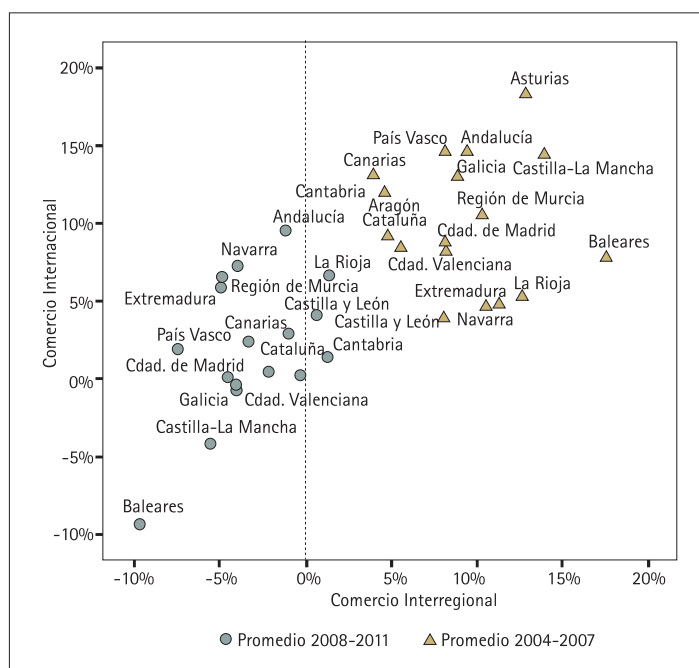
Sin entrar directamente a valorar las implicaciones que estos resultados tendrían en términos de Capacidad o Necesidad de Financiación de cada región, nos parece interesante analizar con un poco más de detalle la evolución de la cuota del comercio interregional versus internacional de los bienes de cada una de las comunidades autónomas, antes y después de la crisis. Aunque como decíamos, las cifras de los saldos pueden ser interpretadas (con cierto riesgo) desde el lado de la financiación externa que llega a cada comunidad, también puede ser tomadas como una señal de la apuesta estratégica que las empresas de cada región están siguiendo para esquivar una demanda nacional anémica (dentro de cada región y con respecto a sus habituales clientes españoles) y (re) engancharse a mercados internacionales que habrían estado en barbecho durante la fase expansiva, o que podrían presentar un mayor

potencial a futuro. Para ello, en el **Gráfico 2** se recoge la posición relativa de cada comunidad en términos del crecimiento medio del comercio interregional (exportaciones + importaciones) frente al comercio internacional (exporta-

ciones + importaciones) antes y después del 2007. En este caso, para presentar periodos de tiempo más comparables en cuanto al número de años, nos hemos centrado en el 2004-07 versus 2008-11.

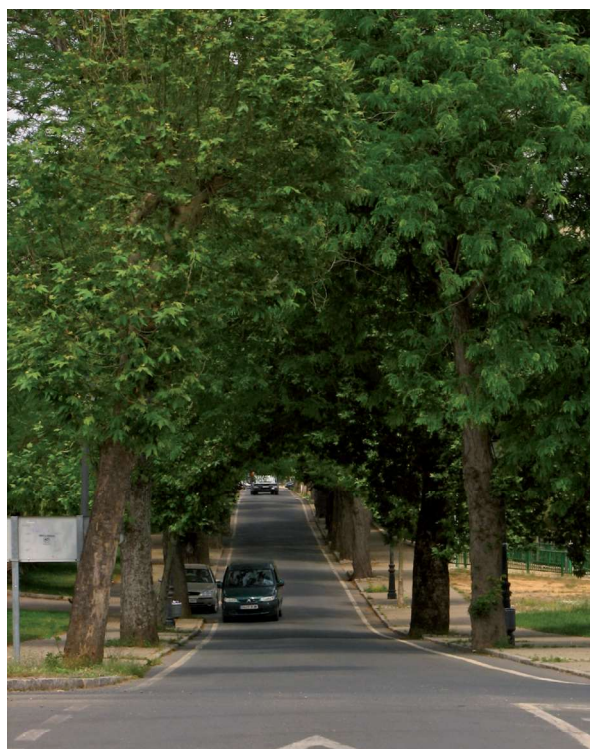
Gráfico 2. Tasas de crecimiento medio del comercio interregional e internacional por CC.AA. antes y después del 2007.

Total bienes. Tasas medias de crecimiento sobre datos en millones de euros.



Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos de C-interreg y AEAT

Resulta ilustrativo comprobar cómo todas las observaciones se sitúan en tres de los cuatro cuadrantes. El cuarto (*inferior-derecha*) queda totalmente *desértico*, indicando que durante todo el periodo 2004-2011, ninguna comunidad ha presentado crecimientos medios positivos en el comercio interregional y negativos en el internacional. Por el contrario, la mayor parte de las observaciones se concentran en los dos cuadrantes superiores, que recogen la expansión del comercio internacional. Todas las observaciones correspondientes a los crecimientos previos al 2007 (triángulos verdes) aparecen en el cuadrante *superior-derecha*, correspondiente a altos crecimientos del comercio interregional e internacional conjuntamente. Y es que aunque durante el periodo 2004-07 España siguiera creciendo especialmente gracias al tirón de la demanda interna (inversión y consumo), todas las comunidades vieron crecer su comercio internacional. Dicho esto, es importante considerar que esa expansión del comercio internacional fue



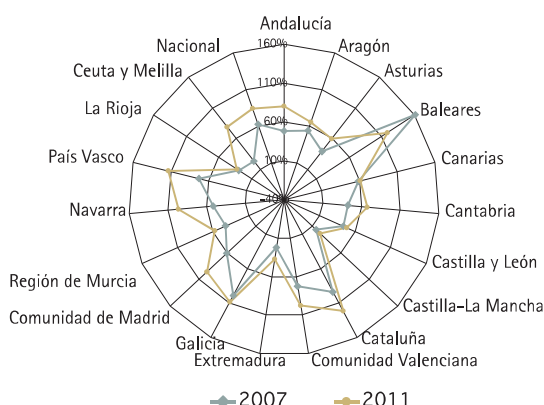
principalmente por el lado de las importaciones, lo que se tradujo en la apertura de importantes brechas en el saldo comercial de todas las regiones. Por el contrario, la mayor parte de las observaciones correspondientes al

crecimiento de las comunidades tras la crisis (círculos azules) presentan bajos crecimientos en el comercio interregional y tasas positivas (aunque moderadas) en el internacional.

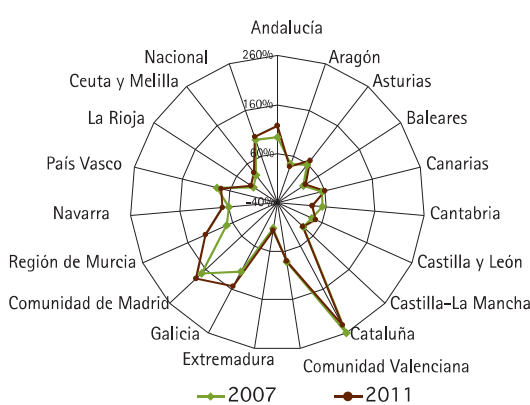
Gráfico 3. Cambios en la intensidad exportadora según mercados, «pre» y «post-crisis»

Todos los bienes, R1-R16. Millones de euros.

A).Exportaciones internacionales/Exportaciones interregionales



B).Importaciones internacionales/Importaciones interregionales



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de C-intereg (www.c-intereg.es) y Agencia Tributaria (www.aeat.es)

Como complemento al análisis anterior, y con el objeto de desenmascarar el papel diferente que han jugado las exportaciones y las importaciones en la dinámica del comercio internacional e interregional de cada comunidad, el **Gráfico 3** muestra el posicionamiento relativo de las distintas comunidades según el peso de los mercados extranjeros y doméstico. Así mismo, al mostrar los datos de exportaciones e importaciones por separado, para dos años diferentes emblemáticos (2007 vs 2011), podemos ver cómo algunas regiones se encuentran más volcadas hacia el extranjero que otras.

Por ejemplo, en el **Panel A** (exportaciones), se observa como las Islas Baleares presenta la mayor orientación relativa hacia los mercados extranjeros (posiblemente inducida por su carácter insular y su orientación hacia el turismo europeo), aunque dicho ratio es el único que habría caído entre el 2007 y el 2011. En el resto de los casos, el ratio de apertura hacia las exportaciones internacionales en el 2011 es superior al del 2007. Este hecho surgiría como consecuencia de la búsqueda de mercados extranjeros más dinámicos que el nacional. Así mismo, por el lado de las importaciones (**Panel B**), los patrones de apertura internacional apenas se habrían

modificado entre el 2007 y el 2011, ya que las líneas de ambos años resultan coincidentes en casi todas las comunidades a excepción de Andalucía, Murcia y Galicia. Este hecho podría indicar un carácter más estructural de las compras internacionales frente al observado en las exportaciones (relacionado posiblemente con las elasticidades-venta de los productos que compramos y vendemos fuera). Así, en la mayor parte de las comunidades, una caída de la demanda se traduce en una caída proporcional en las importaciones interregionales e internacionales, sin alterar las cuotas relativas de cada una de ellas. Junto a este resultado, llama la atención la elevada tasa de importaciones internacionales frente a las interregionales de Cataluña, apenas alterada por la crisis. Este resultado enriquece aún más la ya peculiar radiografía de la especialización exterior de Cataluña en los mercados internacionales e interregionales, un hecho que sin duda guarda relación con su fuerte poderío industrial, su condición de enclave estratégico de multinacionales europeas, su condición de gran proveedor de bienes del mercado nacional (estructura «hub-spoke») y su ubicación privilegiada como puerta comercial al núcleo del mercado en Europa.

Para concluir, consideramos conveniente aportar una breve nota acerca del comportamiento de los sectores productivos en estos años. Para ello, en la **Tabla 3** se recoge la distribución del comercio de bienes de cada una de las comunidades en forma de ranking de los principales sectores exportadores, tanto al mercado nacional como al internacional, en tres años distintos. La información en ella recogida es rica, pero difícil de analizar. Por ello nos limitaremos a comentar dos hechos estilizados: 1). Por un lado, verificar que en la mayor parte de los casos, las exportaciones interregionales son mayores que las internacionales también a nivel sectorial; aunque este resultado ha sido ya apuntado, no deja de ser una prueba más de la inercia de la historia económica (paso de una economía autárquica a otra más abierta), el papel de la «gravidad» (distancia, costes de transporte, barreras de información, etc.) como freno al comercio, y en consecuencia, de lo mucho que nos queda hasta alcanzar un escenario de plena integración comercial con la EU y el resto del mundo; 2) Adicionalmente es interesante comprobar cómo, aunque la estructura sectorial del comercio es estable y coincidente en ambos mercados (signo de ventajas comparativas estructurales de algunas regiones-sectores), en algunos casos, los sectores que más exportan al resto del país no coinciden con los que más exportan

al resto del mundo. Ejemplos de esta situación anómala los encontramos: en Andalucía (R2- Productos energéticos) en el comercio interregional frente a R1- Productos Agrícolas en el comercio internacional; Islas Baleares, Comunidad Valenciana y Castilla y León (R3- Alimentación en el comercio interregional; R14-Material del Transporte en el internacional); Cataluña (R8- Químicos en el comercio interregional; R14-Material del Transporte en el internacional); Galicia (R2-Industrias extractivas en el comercio interregional; R14-Material del Transporte en el internacional); Comunidad de Madrid (exportaciones interregionales de servicios de empresa de la R16- Producción y Distribución de Electricidad, Gas y Agua; R14-Material del Transporte en el internacional). Estos resultados podrían estar apuntando hacia la presencia de ventajas comerciales diferentes en cada uno de los mercados (nacional versus internacional). También podrían dar muestra de la presencia de factores idiosincráticos en la demanda doméstica e internacional de ciertos productos («home-bias» en gustos y preferencias; mercados protegidos o cautivos como el de la energía eléctrica o el agua); o incluso de la diferente capacidad de penetración de las empresas de determinados sectores en cada uno de estos mercados (analizados en la literatura sobre heterogeneidad de las empresas y su capacidad de exportar).

Tabla 3. Ranking de los principales flujos de exportación de cada comunidad con destino al resto de España y al resto del Mundo. Detalle sectorial (3 principales sectores de cada comunidad y flujo). Millones de euros.

Región	Flujos de Exportaciones Interregionales						Flujos de Exportaciones Internacionales					
	Rama	2005	Rama	2008	Rama	2011	Rama	2005	Rama	2008	Rama	2011
Andalucía	R2	6.851	R2	9.742	R2	10.801	R1	2.659	R1	3.214	R2	4.815
	R3	5.727	R3	5.894	R3	5.428	R3	2.406	R3	2.859	R16*	3.132
	R11	2.923	R11	4.070	R8	3.623	R14	1.936	R11	2.584	R11	2.734
Aragón	R14	3.355	R14	2.336	R14	2.083	R14	3.836	R14	4.198	R14	3.821
	R3	1.334	R12	1.827	R1	1.644	R13	558	R12	706	R12	859
	R1	1.293	R11	1.422	R3	1.536	R12	546	R3	552	R5	555
Asturias	R11	3.025	R11	3.773	R11	2.418	R11	1.138	R11	1.476	R11	1.805
	R3	1.322	R3	1.489	R3	1.635	R8	307	R8	365	R8	507
	R16	756	R10	503	R10	424	R3	202	R14	279	R12	262
Islas Baleares	R3	342	R3	497	R3	273	R14	565	R2	788	R14	408
	R10	197	R10	187	R2	116	R5	117	R14	296	R5	153
	R15	85	R5	108	R10	91	R2	91	R5	145	R16*	93
C. Valenciana	R3	3.496	R3	3.530	R3	4.274	R14	3.613	R14	3.862	R14	3.620
	R14	3.324	R14	3.366	R14	2.296	R1	2.818	R1	3.101	R10	1.971
	R10	2.637	R11	2.905	R11	2.052	R10	2.368	R10	2.540	R12	1.361

Tabla 3. (continuación) Ranking de los principales flujos de exportación de cada comunidad con destino al resto de España y al resto del Mundo. Detalle sectorial (3 principales sectores de cada comunidad y flujo). Millones de euros.

	Flujos de Exportaciones Interregionales						Flujos de Exportaciones Internacionales					
Islas Canarias	R2	1.842	R2	2.288	R2	3.368	R2	350	R2	1.206	R13	623
	R3	307	R3	234	R3	260	R1	185	R16*	367	R3	471
	R1	161	R10	112	R1	128	R16*	163	R14	181	R12	328
Cantabria	R11	1.071	R11	1.213	R11	1.005	R11	539	R11	768	R11	830
	R3	828	R3	897	R3	952	R13	295	R14	298	R13	421
	R12	451	R12	365	R8	468	R16*	216	R13	295	R9	280
Castilla y León	R3	5.105	R3	5.733	R3	7.333	R14	4.176	R14	3.353	R14	4.150
	R16	3.092	R16	3.404	R16	3.736	R12	1.419	R12	1.671	R12	1.897
	R14	2.571	R14	2.538	R14	2.160	R3	720	R8	1.157	R13	787
Castilla-La Mancha	R3	4.134	R3	5.287	R3	5.064	R3	684	R3	941	R3	896
	R2	2.593	R2	2.573	R2	3.409	R13	429	R8	301	R11	311
	R1	1.505	R8	1.929	R8	1.444	R12	255	R9	284	R12	308
Cataluña	R8	8.565	R8	10.321	R8	11.789	R14	8.700	R14	9.614	R14	9.219
	R3	7.855	R3	8.693	R3	10.017	R8	7.196	R8	7.572	R8	6.713
	R2	4.534	R2	5.830	R2	6.131	R13	4.477	R13	5.221	R9	3.971
Extremadura	R3	963	R16	1.421	R16	1.008	R3	411	R3	531	R3	470
	R11	717	R3	1.117	R3	999	R1	181	R1	212	R11	239
	R16	636	R1	951	R1	619	R2	120	R11	134	R12	131
Galicia	R2	2.927	R2	3.567	R2	3.777	R14	5.449	R14	6.003	R14	5.852
	R3	2.723	R3	3.169	R3	3.708	R5	1.641	R5	2.522	R5	3.004
	R11	1.867	R11	2.510	R16	1.975	R3	1.464	R3	1.698	R11	1.071
C. de Madrid	R16	7.987	R16	13.264	R16	13.090	R14	3.358	R8	4.738	R14	3.850
	R7	3.961	R14	3.704	R8	4.302	R8	2.727	R14	3.376	R12	2.626
	R3	3.063	R8	2.816	R3	2.060	R13	2.335	R12	2.416	R2	2.485
Murcia	R2	2.471	R3	2.583	R3	3.322	R1	1.470	R1	1.616	R3	1.013
	R3	2.149	R2	2.166	R2	1.797	R3	837	R3	994	R9	621
	R1	1.236	R1	973	R8	1.029	R9	441	R9	487	R2	319
Navarra	R3	1.742	R3	1.813	R3	1.898	R14	2.315	R14	2.627	R14	3.825
	R11	1.536	R11	1.388	R14	1.411	R13	568	R13	1.076	R13	1.112
	R14	1.212	R14	1.367	R11	973	R12	522	R12	798	R12	884
País Vasco	R11	6.628	R11	7.130	R11	5.581	R11	3.633	R11	5.667	R11	4.890
	R14	3.788	R14	3.491	R3	2.335	R14	3.340	R14	4.245	R14	4.557
	R12	2.399	R12	2.605	R14	2.253	R12	2.201	R12	3.070	R12	2.819
La Rioja	R3	1.301	R3	1.615	R3	1.552	R3	360	R3	473	R3	506
	R11	496	R11	368	R16	1.184	R11	162	R11	184	R11	256
	R10	190	R9	217	R11	312	R5	98	R5	160	R5	206
Ceuta y Melilla	R3	21	R3	14	R11	4	R16*	115	R4	5	R4	2
	R13	19	R14	2	R8	0	R11	1	R8	2	R13	1
	R14	6	R11	1	R10	0	R12	0	R13	2	R3	1

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos de C-interreg (www.c-interreg.es) y Agencia Tributaria (www.aeat.es).

Nota: R1-Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca; R2-Industrias extractivas, coquerías, refino y combustibles nucleares; R3-Industria agroalimentaria; R4-Industria textil y confección; R5-Industria del cuero y del calzado; R6-Industria de la madera y del corcho; R7-Industria del papel, edición y artes plásticas; R8-Industria química; R9-industria del caucho y materias plásticas; R10-Industrias de productos minerales no metálicos; R11-Metalurgia y fabricación de productos metálicos; R12-Fabricación de maquinaria y equipo mecánico; R13-Material eléctrico, electrónico y óptico; R14-Fabricación de material de transporte; R15-Industrias diversas; R16-Producción y distribución de energía, gas y agua.

3. Conclusiones

A lo largo de este artículo se ha analizado la estructura y evolución del comercio de bienes de las comunidades autónomas durante el período 1995-2011, haciéndolo desde una óptica amplia que contempla el mercado intrarregional, interregional y el internacional. Así mismo, nos hemos planteado hasta qué punto las comunidades se han visto afectadas de forma diferente por la crisis que asola las economías de la OCDE desde el 2007, buscando un posible cambio de patrón en la orientación de su comercio exterior. Entre los resultados observados cabe destacar el elevado volumen de comercio intrarregional e interregional generado por todas las comunidades, así como el mayor dinamismo del comercio internacional independientemente del periodo temporal contemplado. Igualmente, se ha constatado el repliegue experimentado por el comercio interregional tras el 2007 en la mayor parte de las comunidades debido al debilitamiento de la demanda interna. En para-

lelo, se ha observado una reactivación del comercio internacional que, en contraste con lo observado antes del 2007 donde las importaciones internacionales se mostraron muy dinámicas, tendría como protagonistas a la expansión de las exportaciones internacionales y a la moderación de las importaciones procedentes del extranjero. Aun en este marco esperanzador en el que la enorme brecha del saldo comercial internacional se estaría cerrando, y en el que se observan ganancias importantes de competitividad internacional en la mayor parte de las regiones y sectores, otras seguirían dando muestra de un deterioro progresivo por el lado de su balanza con el resto de España. Este punto, así como las consecuencias macroeconómicas de financiación cruzada entre comunidades con saldos de distinto signo, y la sostenibilidad a futuro de esquemas desiguales de las balanzas comerciales (y necesidad de financiación) plantea un campo interesante de investigación para los próximos años.

Bibliografía

DE LA MATA, T; LLANO (2010): «Modelo gravitatorio y turismo: una aplicación al comercio inter-regional del sector Turismo en España». *Revista de Estudios Regionales*. 89, 211-243.

DÍAZ-LANCHAS J., LLANO C. (2011): «La apertura exterior de las provincias vascas: una visión amplia desde el comercio intra, interregional e internacional de bienes». *Ekonomiaz*. 78, 368-399.

DÍAZ-LANCHAS J., LLANO C. (2010): «L'obertura i la competitivitat exterior de Catalunya: una visió sintètica del comerç de béns en tots els mercats». *Revista Econòmica de Catalunya*, 62, 76-87.

GALLEGO N., LLANO C., PÉREZ J. (2010): «Estimación de los flujos de transporte de mercancías interregionales trimestrales mediante técnicas de interpolación temporal», *Revista de Estudios de Economía Aplicada*, 28-3, 699-738.

GARMENDIA, A., LLANO-VERDURAS, C. AND REQUENA-SILVENTRE, F. (2012) «Network and the disappearance of the intranational home bias», *Economic Letters* 116, 178-182.

GHEMAWAT, P., LLANO-VERDURAS, C., REQUENA-SILVENTRE, F., (2010). «Competitiveness and interregional as well as and international trade: The case of Catalonia», *International Journal of Industrial Organization*, 28, 415-422.

GIL-PAREJA, S., LLORCA-VIVERO, R., MARTÍNEZ SERRANO J.A. AND OLIVER-ALONSO, J. (2005). «The Border Effect in Spain», *The World Economy*, 28, 11, 1617-1631.

LLANO, C. (2004a): «Economía espacial y sectorial: el comercio interregional en el marco Input-Output». Instituto de Estudios Fiscales. Ministerio de Economía y Hacienda. Investigaciones N°1, 2004.

LLANO C. (2004b): «The interregional trade in the context of a multiregional input-output model for Spain». *Revista de Estudios de Economía Aplicada*. 22-3, 539-577.

LLANO C., ESTEBAN, A.; PÉREZ, J.; PULIDO, A. (2009): «Metodología de estimación de la base de datos C-interreg sobre el comercio interregional de bienes en España (1995-05)». *Ekonomiaz*, 69-III, 244-270.

LLANO, C., ESTEBAN, A., PULIDO, A., PÉREZ, J. (2010): «Opening the Interregional Trade Black Box: The C-interreg Database for the Spanish Economy (1995-2005)». *International Regional Science Review*, 33, 302-337.

OLIVER, J. (1997), La balança comercial amb la resta de l'Estat», en La Balança de Pagaments de Catalunya: Una aproximació als fluxos econòmics amb la resta d'Espanya i l'estranger (1993-1994). Institut d'Estudis Autònoms, Generalitat de Catalunya, pp. 17-75.

OLIVER, J., LURIA J, ROCA A., PÉREZ J. (2003), en «La apertura exterior de las regiones en España: Evolución del comercio interregional e internacional de las Comunidades Autónomas. 1995-1998». Institut d'Estudis Autònoms. Generalitat de Catalunya. Ed Tirant lo blanch. Valencia.